

Las *Buenas Noticias*

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA



**Un mundo secuestrado
¡Y que pronto
será liberado!**

Página 4

La Navidad antes de Jesucristo **1** Ya viene: El magnífico Milenio **8**
¿Ha perdido el rumbo Estados Unidos? **12** ¿Podría Jesucristo regresar mañana? **14**

Contenido

DE LA PORTADA



Un mundo secuestrado ¡Y que pronto será liberado!

La mayoría de quienes creen en la Biblia, piensan que este es el mundo de Dios. Pero, ¿cómo podemos justificar tal creencia frente a todo el crimen, violencia, guerras, opresión, hambrunas y desastres que vemos a nuestro alrededor? Lo sorprendente es que en términos de la sociedad humana y su impacto sobre el mundo, éste claramente no es de Dios, sino que ha sido secuestrado por un enemigo invisible. Esta es la historia de aquel secuestro ¡y de cómo llegará a su fin! **4**

La Navidad antes de Jesucristo: ¡una verdad sorprendente! **1**

Ya viene: El magnífico Milenio **8**

Muchas de las profecías bíblicas describen el Milenio—los primeros 1.000 años del reino de Cristo en la tierra—demostrando lo importante que es para Dios. Mientras más pueda entenderlo ¡más se dará cuenta de lo importante que es para usted también!

¿Ha perdido el rumbo Estados Unidos? **12**

Pareciera ser que Estados Unidos tiene cada vez más dificultades para resolver sus problemas, sean éstos la economía, las guerras en Irak y Afganistán o la inmigración ilegal. ¿Ha perdido el rumbo esta nación?

¿Podría Jesucristo regresar mañana? **14**

Una profecía muy poco conocida, muestra que el regreso de Jesucristo no podría ocurrir a menos que hubiera un cambio revolucionario en los medios de comunicación masivo— cambio que solo comenzó hace un par de años.

¿Qué edad tiene la tierra? **16**



Página 8

El plan de Dios para transformar al mundo



Página 12

EEUU cada vez con más problemas, ¿ha perdido su rumbo?

Noviembre-Diciembre de 2010 • Volumen 15, Número 6

Las Buenas Noticias es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EEUU.

Edición en inglés:

Director: Scott Ashley
Director de arte: Shaun Venish

Edición en español:

Director general: Dennis Luker

Colaboradores especiales:

Inobel Bonilla, Raul Machicao, Catalina Roig de Seigle

Cuerpo editorial:

Jerold Aust, Roger Foster, Bruce Gore, Paul Kieffer,
Melvin Rhodes, Tom Robinson, John R. Schroeder,
Richard Thompson, David Treybig, Lyle Welty

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Scott Ashley, David Baker, Mike Blackwell, Bob Berendt, Aaron Dean,
Bill Eddington, Jim Franks, Darris McNeely, Melvin Rhodes,
Mario Seigle, David Treybig, Robin Webber

Suscripciones: Esta revista se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. Si desea obtener una suscripción gratuita, sólo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro portal en Internet.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Chile: Casilla 10386 • Santiago

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Teléfono: (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795

E-mail: info@ucg.org

Sitios en Internet: www.ucg.org/espanol/las-buenas-noticias.htm
www.unidachile.cl

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

La Navidad antes de Jesucristo: ¡una verdad sorprendente!

por Jerold Aust

Si usted descubriera que la Navidad no tiene nada que ver con el nacimiento de Jesucristo y que en realidad sus orígenes se remontan a muchos siglos antes, ¿aún seguiría celebrándola? Y si se diera cuenta de que Dios ordena la observancia de ciertos días santos, revelados en su Palabra, ¿guardaría esos días en lugar de la Navidad?

Cuando yo era pequeño, esperaba con ansias la Navidad cada 25 de diciembre. Una vez, poco tiempo antes de la esperada fecha y cuando todavía iba en primaria, uno de mis compañeros se rió de mí con desdén porque yo creía en Santa Claus, lo cual me mortificó mucho.

Cuando regresé a casa esa tarde, le pregunté a mi mamá si Santa Claus existía o no. Ella me respondió que no. Para mis adentros pensé: “Bueno, si Santa Claus no es real, entonces ¿qué cosa es real?”

Años después, aprendí que la Navidad data de alrededor de unos 2.000 años antes del cristianismo. Muchas naciones antiguas crearon sus propias celebraciones y festivales de invierno, los que posteriormente se transformaron y se convirtieron en esta popular fiesta, para honrar al sol y otros dioses durante el solsticio de invierno. También aprendí que los orígenes de la Navidad se contradicen con el verdadero cristianismo.

La Navidad contradice los hechos bíblicos

Comúnmente, se asume que la Navidad conmemora el nacimiento de Jesucristo. Sin embargo, los estudiosos bíblicos admiten de manera abrumadora que Jesús ni siquiera nació cerca del 25 de diciembre. Hay razones contundentes para esta conclusión. El evangelio de Lucas nos dice que Jesús nació mientras José y María se encontraban viajando a Belén para inscribirse en el censo romano que se estaba realizando, y que los pastores aún tenían

sus rebaños a la intemperie durante esa época del año (Lucas 2:1-8).

Pero durante diciembre, en Tierra Santa el clima es frío y lluvioso y en ocasiones hasta nieva. Ningún pastor medianamente razonable hubiera sido tan imprudente como para dejar a su rebaño en el campo durante la noche en esa temporada del año. Y ningún gobernador inteligente hubiera obligado a su gente a viajar cientos de kilómetros para inscribirse en el censo, cuando la probabilidad de que se enfrentaran a un clima adverso era tan alta, que cualquier esfuerzo hubiese sido arriesgado.

¿Por qué deberíamos creer que Jesús nació el 25 de diciembre, cuando la misma Biblia contradice esta noción?

Cómo surgió la Navidad

Si la Navidad no se origina con el nacimiento de Cristo el 25 de diciembre, ¿cuándo y cómo surgió?

La Navidad comenzó a celebrarse mucho antes del nacimiento de Jesucristo. El libro de Alejandro Hislop, *The Two Babylons* (Las dos Babilonias), explora muchas fuentes históricas que demuestran que este día precede a Cristo en al menos 2.000 años, como se mencionó anteriormente (1957, pp. 97-98).

Tanto en Siria como en Egipto, cerca del solsticio de invierno se observaba una fiesta de la natividad para honrar a dioses paganos. Después, unos 400 años antes de Cristo, la religión mitraica, centrada en Mitra, el dios persa del sol, se transformaría en la base de la celebración de la Navi-

dad. El mitraísmo se hizo muy popular en el Imperio Romano, y muchos elementos propios de este sistema de adoración sobreviven hoy en el catolicismo romano.

Por ejemplo, el connotado antropólogo, historiador y estudioso británico Sir James Frazer, a quien se le otorgara el título de caballero por sus contribuciones al entendimiento de las antiguas religiones, escribió en su libro *The Golden Bough* (La rama dorada):

“No cabe duda de que la religión mitraica resultó ser una rival formidable para el cristianismo, combinando eficazmente un ritual solemne con aspiraciones de pureza moral y esperanza en la inmortalidad. En realidad, el término del conflicto quedó indeciso por algún tiempo. *Todavía hay vestigios de aquella larga lucha en nuestro festival de Navidad, los cuales la Iglesia parece haber adoptado directamente de su oponente pagano.*

“En el calendario juliano, el veinticinco de diciembre conmemoraba el solsticio de invierno y era considerado como el día de la natividad [nacimiento] del sol, porque el día empieza a ser más largo y el sol aumenta su intensidad desde ese momento del año. Este ritual de la natividad, como parece haberse celebrado en Siria y Egipto, era excepcional. Los celebrantes, reunidos en capillas interiores, salían a medianoche gritando, ‘¡La Virgen ha dado a luz! ¡La luz está aumentando!’

“Los egipcios *incluso representaban al sol naciente con la imagen de un niño pequeño, que en el día de su nacimiento, el solsticio de invierno, traían y presentaban a sus adoradores. No hay duda respecto de que la virgen que concebía y paría un hijo el veinticinco de diciembre era la gran diosa oriental que los semitas llamaban Virgen Celeste o simplemente Diosa Celestial. En los países semíticos ella era una especie de Astarté*” (1993, p. 358, énfasis nuestro).

Si las personas insisten en defender la Navidad, al menos deberían saber cómo se originó.

Lo que dijo Tertuliano sobre la Navidad

El antiguo teólogo y escritor católico Tertuliano (155-230 d.C.) era un converso

¿Por qué deberíamos creer que Jesús nació el 25 de diciembre, cuando la misma Biblia contradice esta noción?



Los ritos asociados con la adoración al dios pagano del sol, Mitras, como la supuesta celebración de su nacimiento el 25 de diciembre, aún son parte de las costumbres de la Navidad.

La religión mitraica se transformó en la base de la celebración de la Navidad. El mitraísmo se hizo popular en el Imperio Romano, y muchos elementos de este sistema de adoración sobreviven hoy.



La diosa Egipcia Isis con su hijo Horus. Ciertos creyentes dicen que Horus, como símbolo del sol renaciente, nació durante el solsticio de invierno.

que venía del paganismo. Él escribió numerosos tratados defendiendo al cristianismo como él lo entendía, combatiendo a los maestros oponentes y dando exhortación a los hermanos creyentes. En uno de sus libros, describió cómo los convertidos al cristianismo de su época ya estaban ignorando el sábado bíblico y las fiestas santas y acudiendo a los festivales romanos paganos de invierno, como las Saturnalias, que honraban al dios Saturno:

“Nosotros, que nos hemos alejado de los sábados, las lunas nuevas y los festivales *aprobados por Dios, ahora vemos cómo [la personas] frecuentan la Saturnalia, los festivales de enero, la Brumalia y la Matronalia*; cómo llevan regalos de aquí para allá, se entregan presentes de año nuevo con gran alboroto, y se celebran deportes y banquetes con gran estridencia” (Tertuliano, *On Idolatry* [Acerca de la idolatría], capítulo 14, citado por Hislop, p. 93)

Tertuliano reprendía a los cristianos por unirse a tales celebraciones paganas, haciendo notar que ningún pagano que se respetaba a sí mismo intentaba ser parte de tales celebraciones “cristianas”: “¡Oh, cuánto más leales son los paganos a su religión, ya que tienen especial cuidado de no adoptar solemnidades de los cristianos!” (ídem).

Más tarde, él afirmó sobre los paganos: “Porque aunque ellos hubieran sabido sobre el Día del Señor o Pentecostés, no los hubieran celebrado con nosotros, porque temían parecer cristianos. ¡Sin embargo, nosotros no tenemos ningún temor de parecer paganos!” (citado por David Berot, editor, *A Dictionary of Early Christian Beliefs* [Diccionario de creencias cristianas primitivas], 1998, p. 342). Esta admisión es realmente increíble.

En su celo ferviente, Tertuliano podía ver la diferencia entre los festivales paganos y los cristianos. ¿Podemos verla también nosotros?

Una mirada más profunda a los orígenes de la Navidad

Men, Myth & Magic [Hombre, mito y magia] es una enciclopedia muy útil sobre mitología y religión. Esta obra de varios volúmenes revela los orígenes de los principales días santos de las religiones occidentales, examinando la historia de cada una, y nos ofrece más detalles sobre los orígenes de la Navidad:

“Esta celebración tiene su origen en *dos antiguos festivales paganos*: la gran

fiesta de Yule de los escandinavos y la Saturnalia de los romanos... La Navidad estaba suficientemente cerca del solsticio de invierno como para adoptar muchas de las características asociadas a la ceremonia nórdica: el tronco de la fiesta de Yule, las decoraciones verdes en las casas e iglesias, incluso la misma fiesta de Navidad. *Estos elementos fueron combinados con la Saturnalia de los romanos, para proporcionar las bases de los primeros festivales cristianos.*

“Durante las Saturnalias, los ricos daban regalos a los pobres en honor a la edad dorada de la libertad, cuando Saturno gobernaba el mundo conocido, y a los esclavos se les permitía cambiar de lugar y ropas con sus amos. Incluso ellos elegían a su propio rey feo, para que en son de burla hiciera de amo déspota mientras duraba el festival. Las Saturnalias involucraban el libertinaje más desenfrenado, y era un festival digno del mismo [dios] Pan.

“Naturalmente, esto era fuertemente censurado por la iglesia primitiva, y a pesar de que las figuras de Jesucristo y de los santos gradualmente reemplazaron a las deidades paganas, [la Saturnalia] *por mucho tiempo se consideró totalmente incompatible con el ideal cristiano*. Sin embargo, *el festival estaba muy fuertemente arraigado en el fervor popular para ser abolido*, y la Iglesia [Católica] finalmente le otorgó el reconocimiento necesario, creyendo que *si la Navidad no podía ser eliminada, debería ser preservada en honor del Dios cristiano*” (Richard Cavendish, ed., 1995, Vol. 3, p. 418).

La Navidad gana aceptación

La extraña historia de la Navidad continuó después que las antiguas celebraciones fueron adoptadas por el catolicismo. La iglesia no lo niega.

La *New Catholic Encyclopedia* [Nueva enciclopedia católica] afirma: “La Navidad se originó en una época cuando el culto al sol era particularmente fuerte en Roma. Esta teoría encuentra apoyo en algunos de los padres de la Iglesia, que contrastan el nacimiento de Cristo con el solsticio de invierno. Aunque el reemplazo del festival pagano por la Navidad no puede ser demostrado con certeza, ésta continúa siendo *la explicación más plausible para establecer la fecha de la Navidad*” (1967, Vol.3, p. 656).

Man, Myth & Magic [Hombre, mito & magia] explica cómo y cuándo la Navidad obtuvo el reconocimiento oficial, y cuándo

el nombre del festival pagano dejó de ser usado. “Una vez que al festival se le da una base cristiana, se establece plenamente en Europa, *con muchos de sus elementos paganos inalterados*. Fue sólo en el siglo cuarto que el 25 de diciembre fue decretado oficialmente como el nacimiento de Cristo, y otros 500 años después [siglo noveno], el término *Festival del pleno invierno fue dejado de usar y reemplazado por la palabra Navidad*” (Cavendish, p. 480).

James Hastings, el erudito bíblico, escritor y editor de *The Encyclopedia of Religion and Ethics* [Enciclopedia de la religión y la ética], confirma que la iglesia absorbió y toleró las costumbres paganas: “Gran parte de las costumbres navideñas que ahora prevalecen en Europa, o que datan de épocas anteriores, no son costumbres cristianas genuinas, sino paganas, que han sido absorbidas o toleradas por la Iglesia” (1910, vol. 3, p. 608).

En siglos posteriores, variados elementos de la observancia de la Navidad fueron criticados, e incluso prohibidos. “El evidente elemento pagano de la Navidad había provocado frecuentes críticas desde el extremo protestante, pero el festival no fue realmente afectado por sus creencias hasta que los puritanos llegaron al poder en el siglo 17.

“[En esa época] *la Navidad fue atacada como ‘el antiguo día de fiesta de los paganos a Saturno su dios’, y los villancicos fueron prohibidos*. Finalmente, el 25 de diciembre fue proclamado como un día de ayuno [un tiempo de abstinencia de comida y una festividad para enfocarse en la devoción religiosa] en 1644. El ejército obligó a cumplir esta nueva ley, y pasaba gran parte del tiempo sacando de las puertas todos los adornos verdes característicos de estos festivales ‘paganos’.

“En Escocia, la prohibición fue impuesta con gran rigor. Esta actitud anticristiana se expandió al territorio puritano en el Nuevo Mundo. La iglesia estableció servicios especiales para la Navidad en Boston durante la década de 1690, pero muchas autoridades civiles se opusieron fuertemente a este movimiento. Y no fue hasta alrededor de unos 150 años más tarde que la Navidad se convirtió legalmente en un día feriado en los Estados Unidos, en Alabama, en 1836” (Cavendish, pp. 480-481).

¿Por qué el 25 de diciembre fue escogido como fecha de la Navidad?

Sir James Frazer escribió extensamente

sobre los orígenes de los feriado religiosos cristianos modernos. Y esto es lo que él dijo sobre los comienzos de la Navidad:

“¿Qué consideraciones llevaron a las autoridades eclesiásticas a instituir la Navidad? *Era una costumbre pagana celebrar el mismo veinticinco de diciembre el nacimiento del sol, para lo cual encendían luces como símbolo de celebración*.

“En estas solemnidades y festividades también participaban los cristianos. Cuando los doctores [teólogos] de la Iglesia percibieron que los cristianos tenían una inclinación hacia este festival, se reunieron en consejo y resolvieron que la verdadera Natividad debería ser solemnizada en ese día y el festival de la Epifanía el 6 de enero...

“*El origen pagano de la Navidad no es solo claramente insinuado, sino tácitamente aceptado*, por Agustín [teólogo católico del siglo quinto], cuando exhorta a sus hermanos cristianos a no celebrar ese solemne día como los paganos en honor al sol, sino que en honor de aquel que *creó* el sol. De la misma manera, [el Papa] León el Grande censuró la perniciosa creencia de que la Navidad era solemne debido al nacimiento del nuevo sol, como se le llamaba, y no debido al nacimiento de Cristo.

“Parece ser que por esto la iglesia católica *optó* por celebrar el nacimiento de su fundador el 25 de diciembre, *para transferir la devoción de los paganos al sol a aquel que era llamado el Sol de Justicia*” (pp. 358-359).

Esto se hizo a pesar de la advertencia directa de Dios contra las costumbres de adoración paganas adoptadas para honrarlo a él (Deuteronomio 12:29-32).

¿Aprueba Cristo la Navidad?

Después de haber examinado las enseñanzas y prácticas de las iglesias principales acerca de este tema, también necesitamos preguntarnos: ¿qué enseñó Cristo acerca de la Navidad?

La verdad es que Jesús no observó la Navidad ni enseñó a otros a observarla. No se originó con Cristo. Pero él sí habló en contra de las tradiciones de hombres: “Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” (Marcos 7:7).

De hecho, Jesús enseñó que las Escrituras no pueden ser quebrantadas (Juan 10:35), y explícitamente advirtió en contra de adoptar costumbres de adoración pagana para honrar al verdadero Dios

(Deuteronomio 12:29-32).

Además, Dios inspiró a Daniel para que profetizara, varios siglos antes de Cristo, que algunos hombres religiosos intentarían cambiar “los tiempos y la ley”, incluyendo los festivales de Dios (ver Daniel 7:25; comparar Levítico 23 con Mateo 5:17-19).

Después del regreso de Jesucristo a la tierra y durante su reinado sobre las naciones, él se asegurará de que cada uno de los festivales anuales de Dios sean observados por todos los pueblos. El libro de Zacarías revela que tomará unos años antes que las naciones, o al menos unas cuantas de ellas, aprendan a aceptar las enseñanzas de Cristo. La fiesta otoñal de Tabernáculos es un ejemplo.

Zacarías 14 habla de la segunda venida de Cristo, concluyendo con una afirmación particularmente reveladora sobre lo que vendrá después: “Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a *celebrar la fiesta de los tabernáculos*” (Zacarías 14:16).

El relato continúa describiendo castigos correctivos apropiados para aquellas naciones que no cumplan (versículos 17-19).

Los verdaderos discípulos de Cristo hoy observan sus días santos

La gran pregunta es, ¿está usted listo para comenzar a seguir al verdadero Cristo? En tiempos antiguos Dios pasaba por alto la ignorancia de los hombres, pero hoy él ordena a todos los hombres y mujeres a arrepentirse de sus costumbres no cristianas, incluyendo la observancia de feriado religiosos establecidos por el hombre (Hechos 17:30).

Si usted está empezando a entender que la Navidad no representa a Cristo, entonces debería detenerse y no celebrarla (Mateo 7:21; Lucas 6:46). ¿Por qué titubear entre la verdad y el error? ¿Por qué no comenzar a seguir al verdadero Cristo y sus enseñanzas bíblicas? (Juan 8:32; 17:17).

La Biblia claramente revela los requerimientos de nuestro Creador para observar sus festivales anuales y días santos como la Pascua, Panes sin Levadura, Pentecostés, Trompetas, Expiación, Tabernáculos y Último Gran Día. Todas estas fiestas revelan el maravilloso y grandioso plan de Dios y su propósito para la humanidad.

La Biblia muestra que los verdaderos seguidores de Dios observaron estos festivales en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Los verdaderos cristianos aún los observan. ¡Dios no ha cambiado! **BN**

Un mundo secuestrado ¡Y que pronto será liberado!

por Jerold Aust



La mayoría de quienes creen en la Biblia, piensan que este es el mundo de Dios. Pero, ¿cómo podemos justificar tal creencia frente a todo el crimen, violencia, guerras, opresión, hambrunas y desastres que vemos a nuestro derredor? Lo sorprendente es que en términos de la sociedad humana y su impacto sobre el mundo, éste claramente no es de Dios, sino que ha sido secuestrado por un enemigo invisible. Esta es la historia de aquel secuestro ¡y de cómo llegará a su fin!

Los casos de secuestro o de captura de rehenes siempre atraen nuestra atención, probablemente porque estos crímenes son en sí muy espeluznantes, y sus víctimas absolutamente indefensas. Pero al mismo tiempo, nos intrigan y confunden debido a la extraña relación que a veces se desarrolla entre las víctimas y sus captores.

Jayce Lee Duggard, que fuera arrebatada en un paradero de buses en 1991 cuando solo tenía 11 años y mantenida en cautividad por los siguientes 18 años, aparentemente no intentó escapar y, con el tiempo, desarrolló una estrecha relación con su secuestrador. El padrastro de Jaycee dijo lo siguiente: “ella tiene fuertes sentimientos hacia este tipo”, y “siente que entre ellos casi hay un matrimonio” (Laura Fitzpatrick, “A Brief History of Stockholm Syndrome” [Una breve historia del síndrome de Estocolmo], *Time*, agosto 31, 2009).

Natasha Kampusch, secuestrada a los diez años mientras se dirigía a su escuela, estuvo encerrada en un sótano durante ocho años antes de lograr escapar. Sin embargo, se sabe que lloró al enterarse de que su abductor había cometido suicidio arrojándose a las ruedas de un tren. “Todo lo que puedo decir, es que siento cada vez más lástima por él”, dijo ella. Más tarde, se refirió a su captor como “una pobre alma, perdida y sin rumbo” (ídem).

Shawn Horbeck, después de 10 meses de cautividad a manos de un secuestrador, llamó a la policía para denunciar el robo de su bicicleta, dando su nombre de pila, *Shawn*, y como apellido, el seudónimo de su captor, *Devlin* (ídem). Shawn permaneció con este hombre otros tres años y nunca escapó, a pesar de que el hombre tenía dos empleos y pasaba ausente mucho tiempo.

Y otro caso famoso es el de Patty Hearst, hija del magnate del mundo editorial William Randolph Hearst. Ella no solo se sometió al líder criminal del Ejército Simbionés de Liberación después de su secuestro, sino que además adoptó un nuevo nombre y se integró al grupo para robar un banco (ídem).

El síndrome de Estocolmo en acción

Todos estos rehenes se identificaron con sus captores y los apoyaron, incluso por algún tiempo después de haber sido liberados. Algunos expertos en salud mental han acuñado un nombre muy particular para este apego irracional que se desarrolla entre el secuestrador y su víctima. Lo llaman “síndrome de Estocolmo”, y se refiere a aquellas víctimas que se vinculan emocionalmente con sus captores al punto de llegar a sentir compasión y lealtad hacia ellos.

El síndrome de Estocolmo debe su nombre a un asalto bancario perpetrado en 1973 en Estocolmo, Suecia, en el que durante

seis días, dos ladrones mantuvieron secuestrados a punta de pistola a cuatro empleados bancarios. “Cuando las víctimas fueron liberadas, su reacción asombró al mundo. Todas ellas abrazaron y besaron a sus captores, declarándoles su lealtad incluso mientras estos criminales eran conducidos a la cárcel” (ídem).

La mayoría de los psicólogos todavía no pueden explicar tan extraña relación. En el fondo, parece originarse en la víctima, que llega a percibir al criminal como el dueño de su vida y de su seguridad misma. Debido a ello, la víctima se hace cómplice de su captor por simple interés personal.

¿Le parece paradójico? Sin duda lo es. ¿Inusual e inexistente en las experiencias diarias? Asombrosamente, no es así, al menos, no en el sentido más amplio, lo cual la mayoría de los psicólogos desgraciadamente ignoran. De hecho, ellos y todo el resto de la humanidad, incluyéndolo a usted, han sucumbido irremediamente y en alguna medida a este síndrome.

Ello se debe a que nuestro mundo en general ha sido secuestrado por varios miles de años, y los seres humanos hemos caído víctimas del síndrome de Estocolmo, ¡identificándonos con nuestro malvado captor más que con nuestro amoroso Creador!

Esta historia es extraña, pero verdadera, ¡y está descrita en las páginas de su Biblia!

¿Cuál es su perspectiva del mundo?

Todos tenemos nuestra propia perspectiva del mundo. Ella no es otra cosa que la opinión que tenemos de nuestra sociedad. En general, esta perspectiva puede ser predominantemente buena o mala, dependiendo de cómo afecta nuestro modo de pensar o las cosas que hacemos.

¿Cómo se moldea nuestra perspectiva del mundo? Los seres humanos no nacen con ella, sino que se desarrolla con el tiempo. A partir de la infancia, adquirimos todo tipo de conocimiento gracias a nuestros

cinco sentidos: el oído, la vista, el olfato, el gusto y el tacto. Nos hallamos inmersos en el mundo que nos rodea, y absorbemos parcialmente sus estímulos, sin mucho análisis ni evaluando otras circunstancias anteriores, ni las conclusiones a las que nos han llevado.

Nuestra perspectiva acumulativa del mundo es moldeada por nuestros padres y hermanos, la educación que recibimos, los



medios de comunicación, empleos y otras experiencias de vida. La mayoría de las personas no cuestionan su propia perspectiva, asumiendo que lo que ellas piensan y practican es simplemente la forma en que debe ser.

Cuando se enfrentan a un desafío, con frecuencia se ponen a la defensiva. Los valores fundamentales de la religión y la política se hallan entre los más sagrados para nosotros y los protegemos incluso con nuestra vida; ellos *son* nuestra vida. Las naciones se enfrascan en guerras por amenazas reales o imaginarias, algunas veces para defender la inviolabilidad de sus creencias fundamentales. Cuando los valores más importantes de uno están siendo amenazados, es como si la vida misma de uno estuviera en peligro.

La acumulación de nuestros valores conforma nuestra visión del mundo, que es como un suelo fértil donde podemos plantar semillas de ideas, buenas y malas. Eventualmente, éstas crecen y se convierten en maleza o en trigo mediante las influencias externas, manteniéndonos cautivos de nuestro modo de pensar, que muchas veces está completamente errado y ni siquiera nos damos cuenta.

Una perspectiva equivocada del mundo puede dar origen a una miríada de proble-

¿Cómo llegamos a esta situación? ¿Cómo cayó la humanidad bajo el control de este secuestrador malvado y engañoso?



mas sociales, tales como crimen, violencia, guerras, opresión, corrupción, robos, malos gobiernos, pecados y perversiones sexuales, abuso de drogas y alcohol, hogares y matrimonios deshechos, engaños religiosos, pobreza y muchos otros problemas sociales.

Un secuestrador invisible que empaña los corazones

¿Es éste un mundo en el cual las personas están abiertas al modo de pensar de Dios? Fíjese en la respuesta que dio Jesucristo en Mateo 13:15: “Porque *el corazón de este pueblo se ha engrosado*, y con los oídos oyen pesadamente, y *han cerrado sus ojos*” (énfasis nuestro en todo el artículo). Los seres humanos confiadamente cierran sus ojos y sus oídos a la verdad de Dios, lo que los deja vulnerables ante la influencia de fuerzas espirituales desconocidas.

El apóstol Pablo también escribe: “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, *de modo que no tienen excusa*. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que *se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido*” (Romanos 1:20-21).

¿Cuál es esa fuerza desconocida que ha oscurecido los corazones de los seres humanos, manteniendo a la humanidad cautiva de su propio pensamiento corrupto?

¡El culpable es un ángel caído, Satanás el demonio! El apóstol Pablo también escribió sobre la necesidad de que las personas aprendan la verdad de Dios para que “*escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él*” (2 Timoteo 2:26).

Aquí vemos que de hecho, la humanidad está en “cautiverio” por el diablo “a voluntad de él”. Y de la misma forma que algunos caen víctimas del síndrome de Estocolmo,

¡la gente ha llegado a identificarse más con su captor que con su Creador!

El apóstol Pedro nos advierte de manera similar: “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8).

Satanás devora a las personas por medio de la decepción. Él se ha aprovechado plenamente de las debilidades de la naturaleza humana y las ha explotado mediante el engaño

más grande jamás perpetrado. En efecto, él mantiene en cautividad a los reinos de este mundo bajo su control y es capaz de dárseles a quien le plazca (Mateo 4:8-9).

¿Cómo caímos bajo el control de Satanás?

¿Cómo llegamos a esta situación?

¿Cómo cayó la humanidad bajo el control de este secuestrador malvado y engañoso?

La historia comienza con nuestros primeros padres humanos, Adán y Eva, en el Huerto de Edén.

En el día sexto de la semana de la creación, Dios creó a la primera pareja humana. “Entonces dijo Dios: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra’.

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: ‘Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra’... Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Génesis 1:26-31).

La creación de Dios era muy buena. Pero no pasó mucho tiempo antes de que Satanás surgiera en la escena en forma de serpiente. Apareciéndose a Eva, la engañó para que desobedeciera las instrucciones de Dios de no comer del árbol del conocimiento

del bien y del mal. Le mintió a la mujer, contradiciendo a Dios y asegurándole a ella que no moriría si comía del árbol. Adán decidió desobedecer y también tomó del fruto (Génesis 3:1-6).

Estos primeros seres humanos escogieron *no* creerle a Dios y crearle a Satanás. Escogieron *desobedecerle* a Dios y obedecerle a Satanás. Escogieron *no* seguir las instrucciones de Dios y seguir a Satanás a cambio. Voluntariamente decidieron seguir al demonio, no a Dios, y ser parte de su engaño y cautividad. ¡Ellos voluntariamente se dejaron llevar prisioneros por su secuestrador!

En ese momento se estableció un patrón, y toda la raza humana ha descendido de estos dos primeros seres humanos, Adán y Eva. Y desde entonces, cada hombre y mujer han seguido sus pisadas, optando por seguir el camino del pecado y de la desobediencia a Dios (Romanos 5:12, 19). Solo ha habido un ser humano, Jesucristo, que nunca pecó (Hebreos 4:15).

Instrumentos de Satanás para engañar

En cierta película se hizo una afirmación que se volvió un clásico: “El truco más astuto que el demonio haya llevado a cabo, fue el de convencer al mundo de que él no existía”. ¡En efecto, Satanás ha convencido a muchos de que él no existe, porque eso hace su trabajo mucho más fácil!

Pero Satanás también opera por otros medios, incluyendo la religión. Si usted fuera el demonio, ¿cómo lo haría para engañar a los seres humanos y hacerlos creer que su camino es la verdad? ¿Qué tal si pudiera falsificar al verdadero Dios y sustituir su verdad por una gran mentira? ¿Sería usted capaz de imaginarse explotando las debilidades humanas mediante la oferta de una filosofía religiosa que afirma que lo bueno es malo y que lo malo es bueno?

Quizás a usted se le ocurriría representar a Dios como un ser despiadado, intolerante e indigno, o tal vez, todo lo contrario, caracterizándolo como un Dios extremadamente permisivo y que nunca impone algún tipo de juicio. En esa misma línea, usted podría tratar de convencer a los seres humanos bien intencionados para que crean que no tienen por qué obedecerle.

Todo esto es precisamente lo que ha hecho Satanás a los seres humanos. Así es como él ha llevado a la humanidad y la ha hecho prisionera del pecado. Jesucristo dijo claramente que “todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado” (Juan 8:34). Pablo dijo que todos somos esclavos del pecado hasta que somos liberados por Dios

y nos convertimos en “esclavos para obedecerle”, que es la obediencia a la ley de Dios (Romanos 6:16-23; Salmos 119:172).

Una de las estrategias más astutas de Satanás para engañar a las personas por medio del mundo cristiano, consiste en convencerlas de que no necesitan guardar las leyes de Dios, y de que tales leyes están obsoletas y hasta pueden ser dañinas, o que Jesús las guardó por nosotros para que no tuviéramos que hacerlo. Pero Jesucristo dijo: “Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” (Mateo 19:17). El apóstol Juan nos dice: “El que dice: ‘Yo le conozco [a Dios]’ y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:4).

Esta estrategia es solo una parte de la gran meta de Satanás, la de erradicar a la raza humana de la faz de la tierra por medio de sus manipulaciones, para que nos hagamos daño mutuo y finalmente nos destruyamos a nosotros mismos (Mateo 24:21-22).

Un mundo bajo el gobierno de Satanás

Antes de que Dios creara a Adán, Satanás convenció a una tercera parte de los ángeles para que se rebelaran junto con él en contra de Dios, en un intento por derrocarlo (vea Isaías 14:13-14; Apocalipsis 12:4, 9). Jesús dijo que él mismo había presenciado los resultados de la rebelión de Satanás, mucho antes de convertirse en ser humano: “Yo veía a Satanás caer a la tierra como un rayo” (Lucas 10:18).

Dios echó a Satanás de vuelta a sus dominios originalmente asignados: “Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada [la tierra, a donde se les había asignado], los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día” (Judas 1:6).

Aunque la tierra y todo lo que en ella mora pertenece legítimamente a Dios (Salmo 24:1), él ha permitido que se convierta en el dominio de Satanás por un tiempo, debido a las decisiones que toma el hombre.

La Biblia nos dice que Satanás es “el dios de este mundo” (2 Corintios 4:3-4 Reina Valera 1995), “el príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2) y aquel que “engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9). Pablo deja en claro que los cristianos no batallan “contra sangre y carne, sino contra... los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

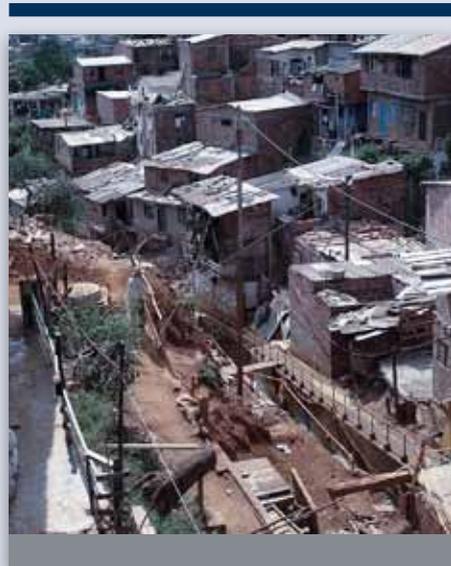
Satanás también respalda un gran engaño religioso que presenta “otro Jesús” con “un evangelio diferente” (2 Corintios 11:4). Él

se presenta a sí mismo como un ángel de luz, al igual que lo hacen sus representantes involuntarios, que en realidad son “obreros fraudulentos” (2 Corintios 11:13-15).

La Palabra de Dios nos advierte que como consecuencia de este engaño masivo, “*el mundo entero está bajo el maligno*” (1 Juan 5:19).

En el principio, Adán y Eva eran libres para conocer la verdad y libres de Satanás y del pecado. Pero el pecado y la violación de sus leyes separa a los seres humanos de Dios (Isaías 59:2). Satanás tentó a Eva para que pecara y después, por medio de ella, Adán hizo lo mismo (Génesis 3:1-24). La humanidad ha continuado con la herencia de nuestros primeros padres, y sigue quebrantando las leyes de Dios. El camino del pecado nos ciega y nos impide ver las verdades de Dios.

La Palabra de Dios nos advierte que como consecuencia de este engaño masivo, “el mundo entero está bajo el maligno”



Los habitantes de este planeta son los rehenes de Satanás, y se identifican inocentemente con su secuestrador, prefiriendo creer sus mentiras y hasta adoptando sus caminos falsos, sutiles y engañosos.

Las actitudes satánicas invaden nuestro mundo

El vivir bajo el gobierno de Satanás ha acarreado indecible dolor y sufrimiento a

la humanidad. Jesús señaló los engañosos métodos de Satanás, que eran evidentes en quienes lo acusaban falsamente: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha pernacido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:44).

Considerando que Satanás es un asesino, no es extraño que vivamos en un mundo atestado de violencia y crímenes de todo tipo. No es sorprendente que la historia humana esté escrita con sangre, y que el registro de la existencia humana sea mayormente una crónica de guerras, guerras y más guerras. ¡Las guerras son simplemente asesinatos masivos a gran escala! Satanás está detrás de los genocidios y también de que los avances tecnológicos a menudo produzcan métodos más eficientes y más rápidos para matar a un número mayor de seres humanos.

El asesinato, los homicidios, golpizas y asaltos son una plaga en muchos países. Nos sentimos consternados por las noticias, ¡y hasta nuestros programas populares de entretenimiento están a veces *colmados* de violencia! ¿De dónde viene toda esta influencia maligna? ¿De aquél que “ha sido homicida desde el principio”!

Jesús también llamó a Satanás “el padre” de las mentiras. Una vez más, ¿es extraño ver tanta decepción de toda clase en todo nuestro entorno? ¿Debemos sorprendernos de que la mentira sea algo tan común? Nos mentimos mutuamente. Nuestros gobiernos nos mienten. Nosotros mentimos a nuestros gobiernos. Los medios de comunicación nos mienten. Las naciones mienten a otras naciones. Repetimos, existe una razón para todo esto, y el padre de las mentiras es el que está detrás de todo esto.

Como destacamos más arriba, Satanás era un ángel que resentía el control de Dios y finalmente se rebeló contra él. ¿Por qué vemos tanta rebelión y resentimiento en todo el mundo? Existe una poderosa influencia espiritual que los provoca. La misma palabra *Satanás* significa “adversario” o “enemigo”. En efecto, este ser continuamente nos pone a unos contra otros y también en contra de Dios.

¿Por qué vemos entonces tanta maldad y sufrimiento? Hay una razón para ello. El mundo es prisionero de un secuestrador malvado y malicioso, cuyas actitudes impregnan toda nuestra sociedad. Él ha engañado al mundo, y desde luego, aquellos que son engañados *no saben* que lo

son—de otro modo, no se dejarían engañar.

Ya viene el fin del reinado de Satanás

A pesar de todas las malas noticias que vemos a nuestro alrededor, se vislumbran claramente *buenas noticias* en el horizonte. ¡El momento en que la humanidad será liberada de su captor se está acercando! ¡Muy pronto el engaño, el descontento y la muerte que afligen a nuestro mundo serán reemplazados por paz, prosperidad y propósito!

¿Por qué pareciera que los problemas del mundo van en aumento, y empeorando día a día? Por un lado, Satanás sabe que se le está acabando el tiempo (compare Apocalipsis 12:12), y que Dios pronto intervendrá para salvar al mundo y liberar a la humanidad de este ser maligno (Hebreos 8:10-12).

Pocas personas se dan cuenta de que la razón principal por la que Cristo debe regresar es *¡porque tiene que salvarnos de nosotros mismos!* Jesús mismo describió las condiciones del mundo justo antes de su venida: “Porque habrá entonces *gran tribulación*, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. *Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo*” (Mateo 24:21-22).

¡El retorno de Cristo será literalmente un asunto de vida y muerte! También debemos tomar en cuenta que solo en las últimas décadas ha sido posible, con la creación de modernas armas de destrucción masiva, *eliminar toda la vida humana de la faz de la tierra*. Y cada armamento creado por el hombre, eventualmente ha sido usado—incluso creaciones tan horribles como las armas nucleares, el gas neurotóxico, y dispositivos de guerra bacteriológica. Cuando la humanidad se halle al borde del desastre, *Jesucristo tendrá que intervenir, y así lo hará*.

Apocalipsis 11:15-17 describe tal escenario: “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: *‘Los reinos del mundo [que actualmente es el reino de Satanás] han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos’*.”

“Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: ‘Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque *has tomado tu gran poder, y has reinado*’”.

Apocalipsis 20:1-3 nos dice lo que le sucederá al ser que ha mantenido al mundo secuestrado bajo engaño y cruel cautiverio por tanto tiempo:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. *Y prendió al dragón, la serpiente antigua que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones...*”

Finalmente, ¡un mundo liberado!

Estos eventos marcan el comienzo de un período de mil años conocido como el Milenio, un tiempo en el que Satanás “ya no engañará más a las naciones”. (Usted puede aprender mucho más sobre este tema en el artículo “Ya viene: El magnífico Milenio”, en la siguiente página)

Con Satanás por fin fuera de circulación, el mundo aprenderá la promesa de Cristo en Juan 8:32: “Y conoceréis la verdad, y *la verdad os hará libres*”. Las verdades de Dios incluyen los Diez Mandamientos, que resumen la forma en que él desea que la humanidad viva.

Dios dice lo siguiente de este nuevo mundo: “No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; *porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar*” (Isaías 11:9).

La engañosa influencia de Satanás ya no existirá. Tampoco existirá su actitud que incita al asesinato, la mentira y la rebelión. ¡En lugar de guerras, solo surgirá la paz por todo el orbe! “Y juzgará [Jesucristo] entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; *no alzarán espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra*” (Isaías 2:4).

Este es el maravilloso futuro que Dios tiene guardado para el mundo. Sí, porque el mundo está envuelto en engaño y ceguera por el momento. ¡Pero esta situación pronto llegará a su fin!

Pero si Dios está abriendo su mente ahora, usted no debe esperar hasta entonces para experimentar la libertad que otorga su verdad. Él desea fervientemente compartir ese mensaje de esperanza con usted y liberarlo de la decepción y el cautiverio de Satanás *ahora mismo*.

En Isaías 55:6-7 la Escritura nos urge: “*Buscad al Eterno mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano*. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Eterno, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar”.

Con la ayuda de Dios, usted puede liberarse *ahora mismo*. ¡Él está esperando que usted se lo pida! **BN**

Ya viene: El magnífico Milenio

por Don Hooser

El hecho de que gran parte de la profecía bíblica nos hable sobre el Milenio, nos demuestra lo fundamental que es para Dios. Y mientras más entendamos sobre este período, ¡más importante será para nosotros!



El tiempo conocido como “El Milenio” se menciona en muchas escrituras bíblicas; sin embargo, la palabra *milenio* propiamente tal no aparece en la Biblia. Entonces, ¿qué es lo que realmente significa?

Milenio deriva de dos palabras latinas: *mille*, que significa “mil” y *annum*, que significa “año”. Por lo tanto, *Milenio* simplemente quiere decir 1.000 años y la Biblia claramente describe un periodo así de extenso.

“El Milenio” (con mayúscula, por lo general) se refiere *al futuro reino de mil años de Jesucristo sobre la tierra, que comienza con su segunda venida*.

Debido a que la palabra *milenio* se asocia a menudo con las condiciones utópicas que, según la profecía, existirán en un futuro período de 1.000 años, el adjetivo “milenario” se refiere no sólo al maravilloso tiempo que está por venir, sino también a cualquier situación hermosa e inspiradora que parezca ideal, idílica o edénica (por ejemplo, el regreso al Huerto de Edén).

Un mundo restaurado con las características del Edén

En un breve pero poderoso sermón, el apóstol Pedro se refirió a la época después del regreso de Jesucristo como a “tiempos

de refrigerio” y como a “los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo” (Hechos 3:18-21, énfasis nuestro).

Desde que Satanás apareció en el Huerto de Edén como la serpiente ladina que engañó a Adán y Eva y los incitó a pecar, ¡ha estado corrompiendo todo! ¡Romanos 8:22 nos dice que “toda la creación gime!”

Una de las cosas más importantes que revela la profecía bíblica acerca del Milenio, es que durante ese tiempo habrá un *plan de restauración* masivo para lograr que el mundo entero vuelva a tener las mismas condiciones del Huerto de Edén. ¡El paraíso perdido se convertirá en un paraíso restaurado! ¡Y será mucho mejor que cualquiera de las ideas de utopía que el hombre alguna vez haya podido imaginar!

Veamos lo que nos dice la profecía bíblica acerca de este tiempo: “Ciertamente consolará el Eterno a Sión [Jerusalén, que representa a toda Israel]; consolará todas sus ruinas. Cambiará su desierto *en un edén* y su tierra estéril en huerto del Eterno; se hallará en ella alegría y gozo, alabanzas y cánticos” (Isaías 51:3, Reina Valera 1995).

Y: “Así ha dicho el Eterno: ‘El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. Y la tierra

asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a ojos de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas.’

‘Y las naciones que queden en vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo el Eterno he hablado, y *lo haré*’” (Ezequiel 36:33-36). ¡Qué momento más asombroso!

El reino literal de mil años de Jesucristo

Apocalipsis 19:11-16 describe cómo Jesucristo regresará a la tierra a establecer su reino para convertirse en “REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES” y cómo destruirá a los poderosos ejércitos que se le opondrán (versículos 17-21).

Cuando Jesucristo vino a la tierra la primera vez, la mayoría de las personas no le reconocieron como el Mesías porque estaban esperando a un rey conquistador que los liberara del yugo romano. Hoy es todo lo contrario. Ahora la gente está acostumbrada a la imagen de un Salvador sufriente y realmente no esperan su regreso ni que reine sobre el mundo. ¡Pero él *prometió* regresar *como rey conquistador para gobernar sobre todas las naciones!*

Apocalipsis 20 describe lo que sucederá después: Jesucristo destruye a las fuerzas del mal, a Satanás y sus demonios subordinados, quienes son los principales instigadores y responsables de la maldad en este mundo. Jesucristo enviará un ángel para aprehender a Satanás y lo encerrará por mil años (Apocalipsis 20:1-3).

¿Por qué tiene esto carácter de urgente? La palabra de Dios nos dice que “el mundo entero está bajo el maligno” (1 Juan 5:19). Satanás es quien, desde el tiempo de Adán y Eva, “poderosamente engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9). (Lea “Un mundo secuestrado: ¡Y que pronto será liberado!”, comenzando en la página 4).

El que la “naturaleza humana” sea tan malvada se debe a la invasiva e invisible influencia de Satanás. Nuestras mentes son como un computador que ha sido infectado con un virus destructivo. ¡Después que la fuente de ese virus, Satanás, sea eliminada, las mentes estarán libre de sus efectos pro-

longados y podrán ser reprogramadas con las enseñanzas y el Espíritu Santo de Dios!

Los siervos de Dios resucitan para servir junto con Cristo

Lo siguiente que Juan ve en su visión en Apocalipsis 20, son los fieles siervos de Dios que han sido martirizados ¡y ahora están vivos nuevamente! “Y vivieron y reinaron con Cristo mil años” (Apocalipsis 20:4). Jesucristo ya antes había afirmado que estos siervos resucitados serían inmortales (Lucas 20:36).

Cuando Apocalipsis 20:5 dice “Esta es la primera resurrección”, se está refiriendo al versículo 4. La palabra “primera” implica que habrá más de una resurrección. Y como nos dice el versículo 5, habrá una segunda resurrección para “los otros muertos”, quienes “no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”. Esta será su oportunidad de salvación.

El versículo 6 entrega información crucial acerca de la primera resurrección: “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”.

La primera resurrección es en efecto una “mejor resurrección” (Hebreos 11:35) porque los que participen de ella recibirán vida eterna (1 Corintios 15:50-54). La segunda resurrección es una restauración a la vida mortal, ya que una persona en esta resurrección podría morir “la segunda muerte” después de rehusarse a arrepentirse y de rechazar a Dios.

Estos tres versículos recién citados, del 4 al 6 de Apocalipsis 20, nos revelan algunos datos acerca del Milenio. ¡Todas las otras profecías relativas al Milenio mencionadas en la Biblia completan los maravillosos detalles!

Es triste decirlo, pero muchas personas rechazan la idea de que Apocalipsis 20 sea una verdad literal. Bajo la influencia de Satanás, han considerado estos versículos como algo meramente simbólico.

Pero el significado de estos versículos es bastante explícito, específico, detallado, secuencial y lógico. Además, están en total armonía con el resto de la Biblia. No hay justificación para entenderlos de una manera distinta.

¿Sobre quienes reinarán?

Jesucristo y los resucitados a inmortalidad a su regreso, reinarán sobre todos los seres humanos que hayan sobrevivido a las devastadoras guerras y plagas que

se desencadenarán justo antes de aquel tiempo. También gobernarán sobre los ángeles (1 Corintios 6:2-3). Además, reinarán sobre todas las generaciones de seres humanos que vendrán. De hecho, en este nuevo mundo de paz y plenitud que será el Milenio, nacerán muchísimos otros seres humanos.

Dios se deleita en los niños. Él le dijo a Adán y Eva: “Sed fructíferos y multiplicaos” (Génesis 1:28). ¡Durante el maravilloso mundo del mañana, con las condiciones y actitudes favorables a los niños, muchas parejas serán fructíferas y las personas se multiplicarán!

En relación a la Tierra Santa durante el Milenio, Dios dijo: “Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas. Multiplicaré sobre vosotros hombres y ganado, y serán multiplicados y crecerán” (Ezequiel 36:10-11). ¡Habrá muchos animales para disfrutar!

Cuando pensamos en el Milenio, debemos considerar tanto la perspectiva física de los seres humanos como la de los santos resucitados y glorificados, siervos de Dios en esta época, quienes recibirán vida eterna como seres espirituales inmortales. No olvide que gran parte de las profecías relativas al milenio describen condiciones ideales para los seres humanos físicos, incluyendo placeres terrenales que suenan extremadamente atractivos.

¡Pero para los miembros espirituales de la familia de Dios será infinitamente mejor que para los seres humanos! A pesar de lo difícil que es para nosotros dimensionar el hecho de convertirnos en seres espirituales, debemos tener plena fe en que Dios tiene algo mucho mejor guardado para nosotros cuando nuestra existencia sea elevada a un nivel divino y seamos como él (1 Juan 3:2).

Y aquellos que sean seres humanos físicos no estarán excluidos por mucho tiempo. Ellos también tendrán la oportunidad de alcanzar la inmortalidad.

El rol de los santos glorificados como reyes y sacerdotes

Hace mucho tiempo, Dios le dijo al profeta Daniel que “recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre” (Daniel 7:18).

En Apocalipsis 20:6, vemos que los santos resucitados “serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”.

En Apocalipsis 1:5-6, la visión de Juan nos revela que Cristo hace “reyes y sacer-

dots para su Dios y Padre”. Por esta razón, Jesucristo es llamado “Señor de señores y Rey de reyes” (Apocalipsis 17:14; 19:16). ¡Los santos resucitados serán los señores y reyes que servirán bajo él!

Veamos cómo esta profecía sobre el milenio revela la forma en que estos líderes espirituales se harán visibles a las personas para enseñarles, advertirles y recordarles: “tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros. Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: ‘Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni



Un sábado milenal y un Milenio sabático

Varias escrituras bíblicas nos dicen que deberíamos esperar un “Sábado Milenal” después que se acaben los 1.000 años. Pedro dijo, “Más, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día (2 Pedro 3:8; comparar con Salmos 90:4).

Durante la creación, Dios instituyó el ciclo semanal de siete días. Cuando él “repositó el día séptimo”, y “lo santificó”, lo hizo santo para siempre (Génesis 2:1-3).

Cuando consideramos la cronología bíblica y los hechos históricos, queda claro que el tiempo transcurrido desde Adán y Eva han sido casi 6.000 años, es decir, 6 milenios. Si Cristo retorna al final de estos 6.000 años, su reino será el séptimo milenio.

¿Será que Dios quiere que pensemos en el Milenio como un “sábado” de 1.000 años de descanso de la maldad, el estrés y el sufrimiento padecidos en los 6.000 años anteriores? De acuerdo a lo que nos señala Hebreos 4:1-11, la respuesta es “sí”. Este pasaje está comparando tres tipos de “descanso”. El descanso sabático semanal y el descanso para los israelitas después de andar en el desierto y entrar a la Tierra Prometida de Canaán ¡son el tipo de “descanso definitivo que el pueblo de Dios” tendrá después de entrar a su Reino! (versículo 9).

tampoco torzáis a la mano izquierda” (Isaías 30:20-21).

Esto es muy importante para entender por qué el plan que Dios tiene para los seres humanos es mucho más grandioso que lo que la mayoría de las personas creen. Incluso, la mayoría de los cristianos piensan que el destino de los santos es convertirse en ángeles o algo parecido, pero los ángeles no regirán al mundo que está por venir (Hebreos 2:5), mientras que los santos *sí* lo harán bajo Cristo (versículos 6 al 11). Como ya mencionáramos, los santos estarán sobre los ángeles. Veamos lo que Pablo dice en 1 Corintios 6:3: “¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?”

Los ángeles siempre estarán en un nivel inferior a la familia de Dios. Cuando Dios nos llama “mis hijos e hijas” (2 Corintios 6:18), es mucho más literal de lo que la mayoría de las personas cree. Los ángeles no son hijos engendrados por el espíritu de Dios (Hebreos 1:5), mientras que los verdaderos Cristianos *sí* lo son (Romanos 8:16; 1 Pedro 1:3; 1 Juan 3:1-2; 5:1).

Tan pronto las personas se arrepientan y se bauticen para el perdón de sus pecados y para recibir el Espíritu de Dios (Hechos 2:38), Jesucristo “no se avergüenza de llamarlos hermanos” (Hebreos 2:11). ¡Qué honor más grande! (Para saber más sobre este tema, baje de nuestra página web o solicite el folleto titulado *¿Cuál es su destino?*)

El pueblo de Israel reunido será un ejemplo cristiano para el mundo

Muchas personas no comprenden por qué tantas profecías hacen énfasis en Israel y Judá. Bajo los reyes David y Salomón, Israel era una nación conformada por 12 tribus. Después de la muerte de Salomón, la nación se dividió en dos: “la casa de Israel” y “la casa de Judá”. Aquellos que pertenecían a la casa de Judá llegaron a ser conocidos como “judíos”, mientras que los de la casa de Israel, llevados al cautiverio por el Imperio Asirio, perdieron su identidad y fueron conocidos en la historia como “las 10 tribus perdidas de Israel”.

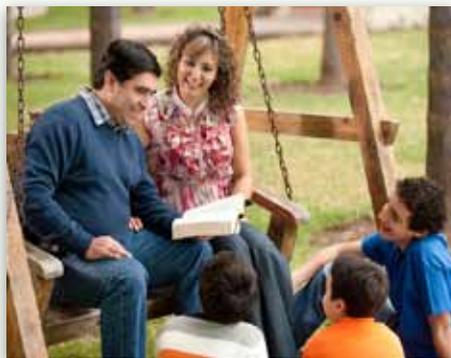
¿Por qué sacó Dios a los Israelitas de Egipto para ser su nación “escogida” y “pueblo santo”? Un claro propósito apuntaba a que fueran un ejemplo para el mundo, un modelo a seguir para demostrar los hermosos frutos de la vida basada en la perfecta ley de Dios (Deuteronomio 7:6-14). Sin embargo, como la naturaleza humana es débil y tiene inclinación hacia el pecado, y debido a que Dios no les dio

el Espíritu Santo, no tuvieron el “corazón” dispuesto a obedecerlo, y por lo tanto fracasaron gran parte de las veces (Deuteronomio 5:29; 29:4).

Durante la primera parte del Milenio, Cristo en primera instancia se preocupará de convertir a los actuales descendientes de los israelitas, su nación modelo, la que ayudará mucho en la educación y conversión del resto del mundo.

¿Por qué Israel, a pesar de haber fallado en el pasado, podrá convertirse en una nación modelo? Porque después de miles de años de tratar de vivir apartados de la

“Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo”.



ley de Dios, aprenderán que este es el único camino verdadero hacia la felicidad y la abundancia. Entonces se volverán a Jesucristo, quien gobernará la tierra, y recibirán un “nuevo corazón”. Considere la siguiente profecía:

“Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras [donde los israelitas han estado cautivos como castigo], y os traeré a vuestro país. Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

“Os daré *corazón nuevo*, y pondré *espíritu nuevo* dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne [un corazón receptivo y blando]. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios” (Ezequiel 36:24-28).

¡La “Tierra Santa” finalmente dará honor a su nombre, convirtiéndose en una verdadera tierra santa!

En el siguiente capítulo de Ezequiel aprendemos que Dios los “hará una nación en la tierra, en los montes de Israel; y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos [Israel y Judá]” (Ezequiel 37:22).

¿Quién será el “único rey” sobre la Israel reunificada? Será el resucitado rey David (Ezequiel 37:24-25; 34:23-24).

Jesús también reveló quién reinará sobre las 12 tribus “Y les dijo [a sus discípulos]: ‘De cierto os digo que en la regeneración, cuando el hijo del hombre se siente en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel’” (Mateo 19:28).

En base a estos pasajes, Dios probablemente asignará otras responsabilidades importantes a los patriarcas resucitados, profetas, apóstoles y otros hombres y mujeres justas que probaron su fe como líderes cristianos.

La verdad se expande sobre la tierra

Jerusalén no sólo será la capital del mundo, ¡sino que también un lugar seguro y espectacular!

“Así ha dicho el Eterno: ‘Yo he restaurado a Sión, y moraré en medio de Jerusalén; y Jerusalén se llamará ciudad de la Verdad, y el monte del Eterno de los ejércitos, monte de Santidad’. Así ha dicho el Eterno de los ejércitos: ‘Aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada cual con bordón en su mano por la multitud de los días. Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ella’” (Zacarías 8:3-5)

Dios luego dijo que “todas las naciones correrán” a Jerusalén para aprender y honrar a Dios. “Y vendrán muchos pueblos y dirán: ‘Venid, subamos al monte de Dios, a la casa (templo) del Dios de Jacob; Él nos enseñará sus caminos y caminaremos por sus sendas’. Porque de Sión saldrá la Ley y de Jerusalén la palabra del Eterno” (Isaías 2:2-3).

Cuando Jesucristo enseñe e imponga la paz, ¡ésta se expandirá a todas partes! “Y juzgará [Jesucristo] entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4).

Isaías se refiere a Jesús como “Príncipe de Paz” y luego escribe “Lo dilatado de su impe-

rio y la paz no tendrán límite” (Isaías 9:6-7).

Isaías es conocido como el “profeta mesiánico”, porque su libro está lleno de profecías sobre el Mesías y el Milenio. Es interesante notar que el nombre Isaías significa “El SEÑOR que salva”.

La paz y la prosperidad llenan la tierra

Miqueas, otro profeta bíblico, entrega los mismos detalles que da Isaías (Miqueas 4:1-3), y agrega: “Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente” (versículo 4). Este breve versículo está lleno de significado. No sólo representa la paz y la seguridad, sino también la bendición que tendrá cada familia de manejar una extensión de tierra fértil y productiva.

Será un tiempo hermoso para sembrar y cosechar y para realizar todo tipo de actividades al aire libre: “Y estableceré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques.

“Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán. Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto” (Ezequiel 34:25-27).

¡Jesucristo no sólo cambiará la naturaleza de los seres humanos, sino que también la de los animales! No habrá más animales depredadores y peligrosos: “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora” (Isaías 11:6-8). ¡Increíble!

Esta profecía tiene dos interpretaciones, una literal y una figurativa. La paz en el ámbito natural representa las relaciones pacíficas entre los pueblos, ya que en las Escrituras, las naciones son representadas por animales.

De hecho, el versículo siguiente muestra el enfoque humano al explicar que la paz será el resultado de seguir el camino de Dios: “No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9). Las personas desaprenderán sus falsas ideas y aprenderán el conocimiento de Dios.

¡La predicación y la enseñanza de la verdad a todos serán facilitadas por el hecho de que todas las personas hablarán una

“sola lengua” (Sofonías 3:9)!

“¡La verdad os hará libres!”

Jesús dijo: “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:31-32). Una vez que las personas entiendan y estén viviendo de acuerdo a la ley de Dios, lo que Santiago llama “la ley de la libertad”, disfrutarán una libertad mayor. (Santiago 1:25; 2:12). La libertad máxima, por supuesto, vendrá cuando cada persona se libere de todas sus limitaciones físicas al convertirse en ser espiritual.

¡Imagine cómo será el mundo cuando todos los seres humanos vivan de acuerdo a todos los Diez Mandamientos! Será un mundo finalmente libre de la mayoría de los problemas que sufre hoy, incluyendo guerras, violencia, crímenes, homicidios, adulterios, hogares destruidos, robos, mentiras, politiquería sucia y gobiernos opresores. Será un mundo libre de idolatría, de supersticiones paganas y tradiciones.

Los Diez Mandamientos indican cómo amar a Dios y a las personas, y esto se resume en los dos grandes mandamientos (Mateo 22:36-40).

¡Durante el Milenio, todos tendrán la oportunidad de convertirse espiritualmente a las leyes de Dios, escritas en sus corazones, y así poder internalizarlas!

Este es un resumen del Nuevo Pacto que será ofrecido a las personas: “Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: ‘Conoce a El Eterno; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande’, dice el Eterno; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” (Jeremías 31:33-34; Hebreos 8:10-12).

Cristo ofrecerá a todas las personas la liberación de la ignorancia, de la culpa, y del castigo por sus pecados.

¡El Milenio, tiempo de sanación, salud y felicidad!

Isaías 35 ofrece uno de las descripciones más inspiradores del Milenio. A continuación, algunas secciones de este libro.

“Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo” (Isaías 35:1-2).

“Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he

aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo” (versículos 3-6)

Además de ser sanadas de forma milagrosa, las personas aprenderán los principios saludables de vida, de manera que las enfermedades puedan prevenirse. Y la sanación física aquí (como Cristo lo demostró mediante los milagros que hizo durante su primera venida) representa también una sanación futura mayor, la sanación de los problemas espirituales de la humanidad.

“Porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos” (versículos 6-7).

“Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad;... los redimidos del Eterno volverán a Sión con alegría; y habrá gozo perpetuo sobre sus cabezas. Tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido” (versículos 8-10). Estas profecías tienen un significado literal y figurativo, incluyendo bendiciones físicas y espirituales.

¡Sólo imagínese!

Las personas de la tierra dirán: ¡“Mi copa esta rebosada” con bendiciones! (Salmo 23:5). Con el corazón anhelante y lleno de esperanza, oremos y pidamos como Cristo nos instruyó, “¡Venga tu reino!”

¡Que venga pronto el Milenio! **BN**

Para aprender más...

El Milenio es un tema central en la profecía bíblica y en el plan que Dios tiene para la humanidad. Este artículo sólo es una pequeña parte acerca de lo que la Biblia revela sobre la segunda venida de Jesucristo y su reinado sobre la tierra. Para saber más sobre este tema, baje de nuestra página web o solicite el folleto gratuito titulado *El Evangelio del Reino de Dios*, y conocerá las mejores noticias que nuestro mundo podría escuchar!



www.ucg.org/espanol



¿Ha perdido el rumbo Estados Unidos?

Estados Unidos tiene cada día más dificultades para resolver sus problemas, ya sea en cuanto a su economía, las guerras en Irak y Afganistán, o la inmigración ilegal. Pareciera ser que las generaciones pasadas sabían mejor cómo manejar sus problemas. ¿Será que Estados Unidos ha perdido el rumbo?

Cuando estoy en casa los domingos, trato de ver en la televisión un programa llamado *The McLaughlin Group* (El grupo McLaughlin) de la cadena PBS, auspiciado por *The Financial Times* (Tiempos financieros), uno de los periódicos más prestigiosos del mundo. En mi opinión, este es uno de los mejores programas de discusión, que en 25 minutos de debate busca explicar los temas de actualidad. Mi hija lo llama “el show del griterío” y prefiere irse de la habitación cuando lo transmiten.

Uno de los panelistas regulares del programa es el conservador Pat Buchanan, columnista y ex candidato presidencial. En uno de los últimos programas, en el que discutían sobre el derrame de petróleo en el Golfo, hizo un comentario muy profundo y reflexivo. Sus palabras textuales fueron: “Sólo mírennos. ¡No podemos detener un derrame de petróleo en el Golfo, no podemos equilibrar nuestro presupuesto, no podemos proteger nuestras fronteras ni podemos ganar nuestras guerras! ¿Cómo, entonces, nos va a tomar en serio el mundo?”

Definitivamente, algo ha resultado muy mal en relación a los Estados Unidos, y sus ciudadanos están cada vez más conscientes de ello.

La economía, un asunto crucial

La economía sigue siendo el tema de mayor impacto. De hecho, mientras escribo este artículo, los noticieros televisivos sólo hablan de que el gasto de los consumidores ha disminuido, lo que significa que las personas están preocupadas por el futuro inmediato. Además, el crecimiento del PIB (Producto Interno Bruto) disminuyó en un 2.4% en el segundo trimestre del año. Pero esta tasa de crecimiento no es suficiente para revertir las preocupantes cifras de

desempleo, que siguen en aumento.

Mientras que la tasa oficial de desempleo está bajo el 10%, la cifra real bordea el 16.5%, de acuerdo a diversas fuentes financieras y económicas. Esta discrepancia en los resultados se debe a la forma en que se calculan.

Las personas que han estado desempleadas por mucho tiempo son eliminadas de los registros cuando dejan de informar que están buscando trabajo. Ellas también son conocidas como “trabajadores desanimados”, porque puede que sigan buscando empleo, pero ya no tienen razones para reportar su situación debido a que sus beneficios se terminaron o han conseguido un trabajo de tiempo parcial para sobrevivir, lo que los ubica más bien en la categoría del subempleo.

La cifra más ampliamente divulgada por la Agencia de Estadísticas Laborales considera como desempleados sólo a quienes constantemente indican que están buscando trabajo durante las cuatro semanas previas al conteo, lo que genera un resultado muy inferior al real.

El escenario empeora si se considera que muchas de las personas empleadas trabajan menos horas, y por un sueldo inferior, por largos periodos de tiempo. Por esta razón, los consumidores no están gastando lo que solían gastar.

La inmigración ilegal, un asunto no menor

Esta tasa de desempleo, obstinadamente alta, es uno de los factores que provocan cada vez más resquemor respecto a la inmigración ilegal. Cuando hay altas cifras de desempleo en cualquier país, los ciudadanos culpan a los inmigrantes de quitarles el trabajo y de hacerlo por menos dinero. La realidad no es tan simple, ya que muchos inmigrantes, especialmente aquellos que se encuentran ilegalmente en los Estados Unidos, están dispuestos a realizar las labores

que la mayoría de los estadounidenses no quieren hacer.

El gobierno federal está en contra de una nueva ley promulgada en Arizona, que le otorga a la policía el derecho a controlar si una persona está en el país de manera legal, lo que para los estadounidenses constituye una clara señal de que Washington carece de un compromiso serio en el tema de la protección fronteriza de la nación. El presidente ha emitido declaraciones de apoyo a los 12 millones de ilegales que desean una ciudadanía total, y los burlones algunas veces se refieren a estos “forasteros ilegales” como “demócratas indocumentados”, ya que al otorgárseles ciudadanía y derecho a voto se podría ladear considerablemente el resultado de las elecciones.

Se debe señalar que los republicanos también son culpables, ya que muchos de ellos quieren que los ilegales se queden porque mantienen bajo el costo de la mano de obra en las empresas. Cualquiera sea la realidad, probablemente nada se hará al respecto.

¿Cuál es el problema de la economía?

El mismo año en que los Estados Unidos declaró su independencia de Gran Bretaña, el economista escocés Adam Smith escribió su libro *The Wealth of Nations* (La riqueza de las naciones). Smith era un defensor del libre mercado. Él creía que cuando un individuo perseguía sus propios intereses, la sociedad entera se beneficiaba. Además, apoyaba fervientemente la libre competencia porque ayudaba a todos, manteniendo los precios bajos y al mismo tiempo, proporcionando el incentivo para producir una gran variedad de productos y servicios.

La riqueza de Estados Unidos y Gran Bretaña se logró en base al sistema de libre mercado promulgado por Smith y sus seguidores. Después de la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña se alejó cada vez más de estos principios, privilegiando el poder del estado en desmedro del individuo. Como consecuencia de este proceder, Gran Bretaña perdió su preeminente posición y su imperio, sucumbiendo cada vez más a la competencia internacional, moldeada de manera creciente por los principios de Smith. India y China son dos



“Sólo mírennos. ¡No podemos detener un derrame de petróleo en el Golfo, no podemos equilibrar nuestro presupuesto, no podemos proteger nuestras fronteras ni podemos ganar nuestras guerras! ¿Cómo, entonces, nos va a tomar en serio el mundo?”

ejemplos claros de ello.

Lamentablemente, Estados Unidos parece estar siguiendo los pasos de Inglaterra. El sector gubernamental está creciendo mediante la absorción de las riquezas y recursos del sector privado.

Los trabajos del sector estatal, de acuerdo a varios informes recientes, están pagando en promedio el *doble* que el sector privado. Casi la mitad de los estadounidenses dependen del gobierno para vivir de alguna forma u otra. La actual administración pretende fortalecer más el rol del estado.

Irónicamente, al mismo tiempo un país comunista al otro lado del Pacífico, China, se acerca cada vez más a los principios del libre mercado con el objeto de promover el crecimiento económico.

No es muy difícil darse cuenta por qué el país del norte está en serios problemas, y vislumbrar la solución. Simplemente, el sector gubernamental (tanto federal como estatal) necesita disminuir su tamaño, para poder reducir los impuestos e impulsar el sector privado.

Hace más de 3.000 años, Dios advirtió a los antiguos israelitas acerca de la tendencia del gobierno a expandirse a costa del sector privado, aumentando las dificultades del sector empresarial y del público en general. Cuando los israelitas pidieron un líder humano al igual que las otras naciones

(1 Samuel 8:5), Dios les advirtió que el rey los abrumaría con impuestos hasta que “os lamentaréis a causa del rey que habréis elegido, pero entonces el Eterno no os responderá” (versículo 18, Reina Valera 1995).

A menos que Estados Unidos reduzca el tamaño de su gobierno y fomente el sector privado y la iniciativa individual, no resolverá sus problemas económicos y seguirá desmoronándose.

¿Por qué Estados Unidos no puede ganar sus guerras?

El 15 de agosto de 1945 fue la última vez que Estados Unidos ganó de forma aplastante. Ello ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la nación norteamericana era una aliada del Imperio Británico y de la Unión Soviética.

Unos años después comenzó la Guerra de Corea, que a juzgar por el reciente hundimiento de un barco de guerra surcoreano, provocado por un submarino norcoreano, originó un peligroso e inestable estancamiento que aún permanece sin resolver. Casi pisándole los talones a este conflicto, vino Vietnam, guerra en la que Estados Unidos se rindió.

En las últimas décadas hemos visto dos guerras contra Iraq. La primera Guerra del Golfo Pérsico dejó a Saddam Hussein en el poder, lo que provocó una segunda guerra diez años después. Saddam fue depuesto

de sus funciones y luego ejecutado, pero el conflicto en Irak contra los insurgentes aún se encuentra sin resolver. Además, el derrocamiento de Saddam ha permitido que Irán—restringido durante mucho tiempo por Irak—se convierta en una superpotencia regional y en la principal amenaza para Estados Unidos, Israel y sus vecinos.

Mientras tanto, nueve años después, la guerra en Afganistán continúa, y el Talibán parece llevar la delantera, de acuerdo a los últimos hechos. ¡El mundo observa perplejo cómo la fuerza militar más poderosa del mundo es incapaz de derrotar a un grupo de fanáticos precariamente equipados y encerrados en cuevas!

¿Cuál es el problema de fondo?

¿Por qué Estados Unidos no ha estado ganando sus guerras? Parte del problema es que el país del norte ha interpretado mal algunos de estos conflictos.

Por ejemplo, Vietnam no fue sólo un tema de democracia versus comunismo, sino de nacionalismo versus colonialismo. Los vietnamitas derrotaron a sus gobernantes coloniales franceses en 1954. Después de más de un siglo de dominación foránea, no querían que otros extranjeros vinieran a decirles cómo dirigir su país.

La guerra estadounidense en Vietnam fue simplemente una continuación de las

Continúa en la página 15.



¿Podría Jesucristo regresar mañana?

por el animador del programa de televisión **Beyond Today**, Gary Petty

En el libro de Apocalipsis hay una profecía poco destacada, que nos muestra que el retorno de Jesucristo no podría llevarse a cabo sin un cambio revolucionario en las comunicaciones masivas a nivel global, un cambio que se ha dado solamente en los últimos años.



La comunicación masiva a todos los rincones del mundo a través de la proliferación de la televisión y la tecnología del Internet, ha hecho posible que ahora la profecía del tiempo del fin pueda ser cumplida.

En mi oficina tengo un periódico que data de 1858. La noticia de la portada relata cómo una multitud en Lexington, Kentucky, irrumpió dentro de una cárcel y linchó a un desafortunado prisionero. En la segunda página se halla el reportaje de un candidato político advenedizo, llamado Abraham Lincoln.

En las últimas décadas del siglo 19 podía tomar semanas, e incluso meses, para que la noticia de un evento en otra parte del mundo fuera publicada en un periódico como éste. La mayoría de la gente tenía poco conocimiento de los sucesos fuera de sus propias comunidades.

Una tecnología tan simple como la de los aislantes de vidrio dio origen a decenas de miles de kilómetros de cable para las líneas del telégrafo y del teléfono. Gracias a los teléfonos y a vehículos más veloces, como los trenes, a inicios de los años 1900 la comunicación era mucho más rápida que en los días en que las noticias eran distribuidas a caballo.

Luego vino la radio, y pronto aquellos que tenían un receptor podían escuchar un evento noticioso al otro lado del mundo, en el momento mismo en que estaba ocurriendo. Con esto, todo cambió. Durante la Segunda Guerra mundial, la gente podía escuchar los informes nocturnos del bombardeo nazi a Londres, tanto en la ciudad de Nueva York como en algún pueblo de Hispanoamérica. A mediados del siglo 20, las tecnologías de la radio y del cine se combinaron para crear lo que se llamó “el milagro de la televisión”. Ahora la gente podía, desde la comodidad y seguridad de su propia sala de estar, ver las noticias que sacudían al mundo, primero en blanco y negro y luego en colores vivos. En 1969, muchas personas se maravillaron al ver las increíbles imágenes del primer hombre pisando la luna.

Hoy en día, con la tecnología de redes de computadoras, miles de millones de personas están conectadas a través del Internet. Muchos satélites, orbitando a miles de

kilómetros de la tierra, hacen posible recibir o enviar imágenes desde las zonas más remotas del mundo. Con el advenimiento de la tecnología visual instantánea, hay pocos lugares donde la gente no pueda ver las noticias en el momento en que ocurren. Pero, ¿sabía usted que esta explosión de la tecnología comunicacional fue profetizada en el misterioso libro de Apocalipsis?

Una profecía indescifrable hasta nuestros días

Apocalipsis, el último libro de la Biblia, es un noticiero de los eventos que sucederán antes del regreso de Jesucristo. En este libro, el apóstol Juan escribe acerca de los “dos testigos”, dos personas designadas divinamente, quienes anunciarán al mundo la necesidad urgente de volverse a Dios debido a que el regreso de Jesucristo es inminente. De acuerdo a este libro, estos dos hombres realizarán milagros portentosos. Juan nos dice: “Si alguno quiere dañarlos [a estos dos testigos], sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos... Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertir las en sangre, y para herir la tierra con toda plaga” (Apocalipsis 11:5-6).

Después de tres años y medio de anunciar el retorno de Cristo, los dos testigos serán asesinados a instancias de líderes políticos y religiosos que se les opondrán, y sus cuerpos serán dejados en las calles de Jerusalén. Juan describe la escena: “Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra” (Apocalipsis 11:9-10).

Este pasaje revela dos puntos importantes, si queremos saber la respuesta a la pregunta ¿volverá Jesucristo mañana? El primer punto nos indica que estos dos hom-

bres son asesinados y *vistos por el mundo entero*. Esto no iba a ser posible antes de la explosión satelital y de la tecnología informática. Los habitantes tanto de Beijing, del interior de Australia, del Amazonas y de las principales ciudades de Europa, todos verán este evento en Jerusalén.

¡Esta profecía ahora cobra vida! La televisión, los satélites, celulares, computadoras y otros productos de la tecnología, harán posible que todos los moradores de este planeta—“pueblos, tribus, lenguas y naciones”—vean los cuerpos sin vida de los dos testigos. Hay otro punto importante en estos versículos: en vísperas de su muerte, estos dos individuos habrán captado la atención mundial al anunciar el mensaje de Dios a las naciones, realizando milagros y generando oposición entre líderes políticos y religiosos y mucha de la gente común. Esto tampoco ha sucedido todavía. Así que volvemos a la pregunta original: ¿volverá Jesucristo mañana?

Puesto que los dos testigos aún no han aparecido en la escena mundial, sabemos que Jesús no va a regresar mañana. Pero la

explosión de la tecnología comunicacional nos recuerda que las condiciones claves advertidas en la profecía bíblica *están* dándose y que el regreso de Cristo *se acerca cada día más*. Jesucristo no va a volver mañana, ¡pero el escenario está siendo preparado para ese dramático acontecimiento que cambiará la tierra!

Por cierto, la muerte de los dos testigos no es el final de la historia. Sus cuerpos yacerán en una calle de Jerusalén por tres días y medio. Todo el mundo los verá mediante dispositivos electrónicos como televisores, computadoras y teléfonos celulares.

Pero, de repente, ¡toda actividad se interrumpirá de un solo golpe, ya que todo ser humano mirará hacia el cielo y será testigo de la majestad y poder de la segunda venida de Jesucristo! La vida será devuelta a los cuerpos de los dos testigos y serán resucitados para encontrarse con el Cristo que proclamaron ¡y por el cual murieron!

¿Qué importancia tiene esto?

¿Cómo afecta su vida esta información

profética sobre la tecnología y los dos testigos bíblicos? Usted es parte de este panorama general. El Dios de la Biblia es el Creador del universo. Él es también el Dios de la historia. En todo este descalabro humano que vemos a nuestro alrededor, el Creador tiene un plan. Él tiene un plan para la humanidad. Él tiene un plan *para usted*. Su vida puede cambiar. ¡En todo este sufrimiento y caos, usted realmente puede llegar a ser parte de la solución de Dios! El cristianismo tiene suficientes adeptos de los dientes para afuera. Jesucristo quiere *discípulos comprometidos*, hombres y mujeres dispuestos a emular su forma de vida. Si está cansado de un cristianismo ineficaz, ¡este es el momento de descubrir lo que Jesús realmente enseñó y de vivir como él nos dice! La profecía es una de las maneras en que Dios nos muestra que él realmente existe y que está involucrado en su creación. Es también un camino para que Dios le muestre que *usted* puede tener una relación personal con él. Él nos dice el futuro. ¡Todo depende de que usted *se prepare para ese futuro!* **BN**

Perdido el rumbo.

Continuación de la página 13.

guerras que los vietnamitas habían llevado a cabo en contra de los japoneses y los franceses. Irónicamente, 35 años después de la derrota de Estados Unidos, Vietnam es una nación que, al igual que China, se está abriendo al libre mercado como alternativa para su crecimiento.

Los estadounidenses están cometiendo un error de juicio muy parecido con respecto a Irak y Afganistán. Claramente, en ambas naciones simpatizan muy poco con el estilo de democracia occidental. Mientras tanto, las lealtades religiosas y tribales han complicado aún más los conflictos que datan de siglos atrás y que aparentemente Estados Unidos y sus aliados no han podido resolver.

Al mismo tiempo, el costo financiero para Estados Unidos ha sido tremendamente alto y ha contribuido en gran manera al actual déficit fiscal. Se debe buscar una nueva estrategia que sea más efectiva.

Los problemas se remontan al nombre bíblico de Estados Unidos, Manasés, que significa “olvidadizo”.

En las últimas décadas, los estadounidenses se han inclinado a olvidar su historia y a repetir los errores que otras naciones cometieron en el pasado. Por ejemplo,

Afganistán ha sido llamado “el cementerio de los imperios” por razones obvias. La última gran potencia que peleó una guerra allí fue la Unión Soviética, que después de luchar por más de diez años, colapsó.

Los ataques del 11 de septiembre de 2001 fueron el detonante que llevó a la actual guerra en Afganistán. Existen otras formas de evitar otro golpe como el de aquel fatídico 11/9. Considerando que los 19 secuestradores suicidas de ese día provenían del Medio Oriente, es lógico empezar con cambios en las leyes de inmigración, ¡e incluso en la aplicación de las leyes vigentes!

De bendiciones a maldiciones

Hasta no hace mucho tiempo, los estadounidenses podían jactarse de que nunca habían perdido una guerra. ¿Por qué no ha sido ese el caso en las últimas décadas? La Biblia nos proporciona la respuesta.

Dos capítulos en el Antiguo Testamento, Levítico 26 y Deuteronomio 28, son a menudo llamados los capítulos de las “bendiciones y maldiciones”. Estos capítulos prometen bendiciones cuando se obedece la ley de Dios y consecuencias negativas o maldiciones cuando se le desobedece. En Deuteronomio 28:7 a los israelitas se les promete que derrotarán a sus enemigos por la dedicación mostrada a Dios. Pero

en el versículo 25 se les advierte que serán derrotados si se alejan de Dios y de su ley.

Esta ha sido la historia de Estados Unidos, una de las naciones modernas que descienden del antiguo Israel. El país fue fundado sobre principios cristianos por personas profundamente religiosas. En los últimos cincuenta años, sin embargo, se ha transformado en una nación cada vez más alejada de Dios, rechazando e incluso negando sus raíces cristianas. Ahora somos testigos de una creciente acumulación de consecuencias negativas.

El profeta Isaías lo expresó muy bien cuando dijo: “Toda cabeza está enferma y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana” (Isaías 1:5-6).

En la actualidad, los líderes norteamericanos toman pocas, si es que ninguna, decisión sensata, cada vez que Estados Unidos se ve enfrentado a un desafío. Cualquiera que éste sea, se toma la decisión equivocada. Además, cada vez se ve con mayor claridad que las decisiones de estos líderes son exactamente lo opuesto a lo que las anteriores generaciones de líderes habrían dicho o hecho. Es por esto que el país realmente necesita dar marcha atrás.

¡Estados Unidos ha perdido el rumbo y está entrando a aguas desconocidas y peligrosas! **BN**



¿Qué edad tiene la Tierra?

por Paul Luecke

Si usted ha investigado este asunto, probablemente ha encontrado información contradictoria, incluso entre aquellos que creen en un Creador. ¿Qué nos indica la Biblia?

¿Cuántos años tiene la tierra? Algunos creen que Dios creó el universo mediante una gran explosión (el “Big Bang”), a la cual le siguió un proceso evolutivo de miles de millones de años y que a la larga produjo las estrellas, los planetas y todas las formas de vida. En este último caso, ellos creen que los organismos más simples gradualmente fueron dando lugar a formas de vida más complejas. Otros (como la Iglesia de Dios Unida) creen que Dios creó todo hace mucho tiempo, mucho antes que al hombre, pero sin usar un proceso macroevolutivo para el desarrollo de todas las formas de vida. Las personas que creen cualquiera de estas explicaciones a menudo son agrupadas en la categoría de “creacionistas de la tierra antigua”.

Otro grupo sostiene que Dios creó el universo y toda forma de vida en seis días, hace aproximadamente 6.000 años. Los que proponen esta explicación con frecuencia son llamados “creacionistas de la tierra reciente”.

Los creacionistas de la tierra reciente atinadamente señalan que Dios pudo traer todo a la existencia en un abrir y cerrar de ojos, y que no tuvo necesidad de un proceso evolutivo de billones de años para producir estrellas, planetas y vida. Sin embargo, tal como los creacionistas de la tierra antigua señalan, hay numerosos indicios científicos de que la tierra tiene más de 6.000 años de existencia; y si hacemos una lectura cuidadosa de la narración bíblica descubriremos que no estamos obligados a luchar contra esa evidencia.

Los evolucionistas a menudo ridiculizan la postura de los creacionistas de la tierra reciente. Ellos sostienen que usted puede creer en la evidencia científica o aferrarse a la ilusión de que Dios creó todo cuanto existe hace 6.000 años.

¿Nos da la Biblia alguna indicación sobre la cantidad de tiempo que pudo haber pasado entre la creación de Dios del universo y su creación de la humanidad?

Antes de los seis días de la creación

“En el principio creó Dios los *cielos* y la *tierra*” (Génesis 1:1, énfasis nuestro en todo el artículo). “Cielos” se refiere a las galaxias, los planetas y las estrellas, incluyendo nuestro sol. No se nos da una fecha de *cuándo* ocurrió esto. Este versículo no limita el periodo de tiempo a 6.000 años ni a miles de millones de años atrás.

Luego el versículo 2 dice: “Y la tierra *estaba* desordenada y vacía; y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo”. Al igual que la mayor parte del Antiguo Testamento, este versículo fue escrito originalmente en hebreo. Y la palabra hebrea traducida aquí como “estaba” puede adquirir el sentido de “*llegar a ser o estar*”. La misma palabra es usada en Génesis 3:20, donde leemos que Eva *llegó a ser* la madre de todo ser viviente” (Nueva Biblia Española).

A continuación vamos a analizar la palabra “desordenada”. El término hebreo para esta palabra es *tohu*, que significa “sin forma, desorden, desolación, yermo, lugar de caos”. La palabra “vacía” equivale al término hebreo *bohu*, que significa “vacío, desocupado, desierto o ruina”.

El Dr. Arthur Custance, en su libro *Without Form and Void: A Study of the Meaning of Genesis 1:2* (Desordenada y vacía: un estudio del significado de Génesis 1:2), dice: “Estoy convencido de que en base a la evidencia disponible, existe una razón mucho más válida para traducir Génesis 1:2 como ‘pero la tierra se había convertido en ruina y desolación’, en lugar de lo que ahora leemos en cualquiera de las traducciones convencionales en nuestras versiones modernas” (p. 7).

Puesto que Génesis 1:2 podría indicar que la tierra *estaba* o que *llegó a estar* “desordenada y vacía”, ¿qué nos indican otras escri-

NASA

turas adicionales?

Isaías 45:18 dice de la tierra que Dios “no la creó en *vano*” [*tohu*], sino que “para que fuese habitada la creó”. La palabra hebrea para “vano” es la misma palabra usada en Génesis 1:2. Si Dios originalmente *no* creó la tierra en un estado de desorden ni vacía, entonces algo pasó y causó que *llegara* a ser de esa forma, en algún momento *después* de que Dios la creara. Vamos a abordar lo que probablemente causó este estado de confusión en los próximos párrafos.

Génesis 1:2 continúa “y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”. El salmo 104 describe algunas de las obras creadas por Dios. El versículo 30 dice: “Envías tu espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra”. La palabra traducida como “renuevas” significa reconstruir, renovar o reparar. Esto concuerda con el entendimiento de que los primeros dos versículos de Génesis muestran una creación inicial de los cielos y la tierra que no fue en vano (*tohu*), seguida por un catastrófico evento que dejó a la tierra en ruinas, y luego por la renovación que Dios hace en la tierra por medio de su Espíritu.

Entonces, es en el versículo 3 donde en realidad comienza el registro de la obra creadora de Dios de *renovar* la tierra y *prepararla* para su nueva obra maestra, ¡los seres humanos!

Ahora, ¿hace cuánto tiempo, antes de esta destrucción y renovación, fue creada la tierra? ¿Un día antes? ¿Un año antes? ¿Un millón de años antes? ¿O más? El relato simplemente no nos dice *cuándo* fue creada la tierra. Lo que dice es que durante el período de seis días descritos en los versículos que siguen, Dios produjo en el planeta un reordenamiento y una adaptación, que serían capaces de sostener la vida tal como la conocemos hoy.

Los ángeles y el registro bíblico

La creación de los ángeles y el registro de su actividad encajan mejor en una creación que existió *antes* de los siete días de la re-creación o la renovación de la tierra para los seres humanos. En Job 38:4-7, Dios le preguntó a Job: “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra... cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?”

Los términos “estrellas del alba” y “los hijos de Dios” se refieren a los ángeles. Todos gritaron de alegría cuando Dios creó la tierra. Todos los ángeles—incluyendo a Lucifer, que más tarde se convirtió en Satanás—estaban a favor de Dios y se quedaron sorprendidos de lo que él acababa de hacer. Cuando la tierra fue creada, Lucifer todavía no se había corrompido de iniquidad. Sin duda, parece haber transcurrido un tiempo *considerable* entre la creación de la tierra, cuando Lucifer estaba a favor de Dios, y su posterior aparición a Adán y Eva, como el malvado engañador en Génesis 3.

Encontramos más detalles en Isaías 14:12, donde Dios dice: “¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra”. Jesucristo, que vivía en la gloria con el Padre desde la eternidad mucho antes de convertirse en humano, dijo que él vio la caída de Lucifer desde el cielo (Lucas 10:18).

Isaías 14:13-14 explica algunas de las motivaciones de Satanás: “Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”.

En Ezequiel 28:14-16, Dios arroja más luz sobre esta historia: “Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo

monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios”.

Algo causó que la hermosa tierra—que todos los ángeles estaban encantados de ver—se convirtiera en un desierto, atestado de escombros e incapaz de sostener la vida. Parece probable que la rebelión de Lucifer fue lo que condujo a esta devastación.

Observemos también en Judas 6: “Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”. Estos ángeles abandonaron el dominio que Dios les dio, la tierra, ya sea por salir de ella (tal vez en el intento de apoderarse del trono de Dios) o por abandonar su responsabilidad de mantenerla correctamente.

Resumen del escenario

No sabemos hace cuánto tiempo Dios creó los cielos y la tierra, pero el relato bíblico revela que:

- Dios creó a los ángeles en un tiempo no especificado en el pasado.
- A continuación, creó la tierra y el universo material, incluyendo el sol y otras estrellas. En ese momento todos los ángeles eran justos y se regocijaron.
- A los ángeles se les dio un dominio, que incluyó la tierra.
- Los ángeles, por lo tanto, pueden haber pasado cientos, miles, millones o miles de millones de años de actividad en este ámbito, y esto puede haber incluido la vida vegetal y animal en la tierra. No hay nada en la Biblia que prohíba la existencia de formas de vida, tales como los dinosaurios, en este mundo pre-adánico.
- Lucifer eventualmente se desvió del camino de justicia de Dios, y finalmente convenció a un tercio de los ángeles de que lo siguieran para rebelarse contra Dios (Apocalipsis 12:4).
- Estos ángeles se mostraron insatisfechos con su dominio. Satanás conspiró para ascender a los cielos y derrostrar a Dios.
- Dios lanzó a Satanás y los ángeles pecadores a la tierra para esperar el juicio. Aquí ya encontramos a Satanás poniendo a Adán y Eva en contra de Dios, justo después de haber sido creados.
- Es probable que el resultado de la rebelión de Satanás haya provocado la destrucción (ya sea repentina o durante un largo período de tiempo) de la hermosa tierra que Dios creó originalmente.
- Dios renovó la superficie de la tierra para sustentar la vida y para que fuera adecuada para su nueva creación, ¡los seres humanos!
- La Biblia en realidad muestra una creación existente—la tierra y el universo—antes del relato de seis días de Génesis 1:3-31. En base a este registro de actividad angelical antes de la preparación de la tierra para la humanidad, llegamos a la conclusión de que la tierra tiene más de 6.000 años de edad.

Para un estudio adicional, le recomendamos nuestro folleto gratuito *Creación o Evolución: ¿Importa realmente lo que creamos?* **BN**

¡RECIBA SU SUSCRIPCIÓN GRATIS!

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así es que ¿por qué no recibir las sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.ucg.org/espanol

¿Verá alguna vez el mundo paz duradera?



Los titulares de actualidad están colmados de malas noticias — guerras, hambrunas, catástrofes naturales, escándalos gubernamentales y otras cosas por el estilo. A la luz de todas estas malas noticias, ¿qué clase de futuro nos espera?

Hace casi 2.000 años, un profeta vino a este mundo para traer un mensaje vital. Ese profeta fue Jesucristo, y su mensaje fue “el evangelio del reino de Dios” (Marcos 1:14). La palabra *evangelio* significa *buenas noticias*. Pero, ¿cuáles fueron las buenas noticias que Jesús trajo? ¿Cuál es ese reino del cual él habló? Más aún, ¿qué tiene que ver su mensaje con todos los problemas que nos amenazan hoy en día?



La mayoría de la gente no entiende la verdad acerca del Reino de Dios. Sin embargo, ese es el tema central de la Biblia— ¡y ciertamente, las mejores noticias que el mundo podría escuchar jamás!

En el folleto *El Evangelio del Reino de Dios* usted podrá descubrir la verdad del sorprendente mensaje que Jesucristo trajo. Este folleto le muestra desde las páginas de su Biblia exactamente lo que encierra ese mensaje y lo que significa para usted. Para obtener su copia gratuita, visite nuestro sitio Web o contacte cualquiera de nuestras oficinas listadas en la página del contenido.

Iglesia de Dios Unida
una Asociación Internacional